



Asignatura: Formación Ciudadana

Nivel: PRIMEROS MEDIOS

Profesor: Ricardo Amigo Rojas

UNA FÁBULA NECESARIA, PARA COMENZAR A HABLAR SOBRE LA EDUCACION CIUDADANA

PROPOSITO: Conocer y aplicar conceptos y distinciones que nos permitan dialogar sobre ser ciudadano en Chile y el mundo

- **INDICACIONES:** Lea atentamente el relato que a continuación se presenta. Discuta con sus compañeros el trasfondo del diálogo y finalmente responda las preguntas que se plantean al final del texto. Piensa y elabora 5 preguntas sobre el texto.

(En una pequeña ciudad francesa aparece un día un rinoceronte. Luego otro, otro y otro. Son los ciudadanos mismos que se están transformando en animales. Bérenger visita a su amigo Juan, que parece estar enfermo)

BÉRENGER.- (Mirando a Juan a los Ojos) ¿Sabe lo que le ha sucedido a Bouer? Se ha convertido en un rinoceronte. (...)

JUAN.- Bueno, pues si se ha convertido en un rinoceronte por su gusto, o contra su voluntad, puede que sea mejor para él.

BÉRENGER.- ¿Qué dice querido amigo? ¿Cómo puede usted pensar que...?

JUAN.- Usted va mal en todo. Puesto que le gusta convertirse en rinoceronte, puesto que le gusta. ¡ No me parece nada extraordinario!

BÉRENGER.- Efectivamente, no es nada extraordinario. Sin embargo, dudo que eso le guste tanto.

JUAN.- ¿Por qué?

BÉRENGER.- Es difícil decir por qué. Se comprende.

JUAN.- ¡Le digo que no está tan mal! Después de todo, los rinocerontes son criaturas como nosotros, que tienen derecho a la vida tanto como nosotros.

BÉRENGER.- A condición de que no destruyan la nuestra ¿Se da cuenta de la diferencia de mentalidad?



JUAN.- (Yendo y viniendo por la habitación, entrando y saliendo del cuarto de baño; su piel se ha vuelto verdosa y tiene un bulto en la frente). ¿Cree que la nuestra es preferible?

BÉRENGER.- Por lo menos, tenemos nuestra moral, que yo juzgo incompatible con la de esos animales.

JUAN.- ¡La moral! ¡Hablemos de la moral! Estoy harto de la moral. ¡Buena está la moral! Es preciso ponerse por encima de la moral.

BÉRENGER.- ¿Y qué pondría usted en su lugar?

JUAN.- (Sin dejar de ir y venir) ¡La naturaleza!

BÉRENGER.- ¿La naturaleza?

JUAN.- (Yendo y viniendo) La naturaleza tiene sus leyes. La moral es antinatural.

BÉRENGER.- Si comprendo bien, quiere reemplazar la ley moral por la ley de la selva.

JUAN.- En ella viviré, en ella viviré.

BÉRENGER.- Eso se dice. Pero en el fondo, nadie...

JUAN.- (Interrumpiéndole, sin dejar de ir y venir). Es preciso reconstituir las bases de nuestra vida. Hay que volver a la integridad primordial.

BÉRENGER.- No estoy de acuerdo con usted.

JUAN.- (Resoplando ruidosamente.) Quiero respirar.

BÉRENGER.- Vamos a ver... Reflexione..., dese cuenta que tenemos una filosofía que esos animales no tienen, un sistema de valores irremplazables. ¡Siglos de civilización humana lo han construido!

JUAN.- (Desde el cuarto de baño) ¡Derribemos todo eso, y nos irá mucho mejor!

BÉRENGER.- No le tomo en serio. Habla en broma, hace poesía.

JUAN.- Brrrr... (Casi dando un berrido)

BÉRENGER.- No sabía que era usted poeta.

JUAN.- (Sale del cuarto de baño) Brrr.

BÉRENGER.- No le conozco suficiente para poder creer que sea ése su pensamiento profundo. Porque, lo sabe usted tan bien como yo, el hombre...

JUAN.- (Interrumpiéndole) El hombre... ¡no vuelva a pronunciar esa palabra!

BÉRENGER.- Quiero decir el ser humano... ¡El humanismo!



JUAN.- ¡El humanismo ha caducado! Es usted un viejo sentimental ridículo. (Vuelve a entrar en el cuarto de baño)

BÉRENGER.- En fin, a pesar de todo..., el espíritu.

JUAN.- (En el cuarto de baño) ¡Tópicos! Está diciendo necedades.

BÉRENGER.- ¿Necedades?

JUAN.- (Desde el cuarto de baño, con voz muy ronca y difícilmente comprensible) ¡Absolutamente!

BÉRENGER.- Me llena de asombro oírle decir eso, querido Juan. ¿Ha perdido el juicio? De veras, ¿le gustaría ser rinoceronte?

JUAN.- ¿Por qué no? ¡Yo no tengo prejuicios!

Efectivamente, Juan se convierte en rinoceronte. Bérenger es el único que resiste. Cae el telón cuando Bérenger dice: “¡Contra todo el mundo, me defenderé contra todo el mundo, me defenderé!” “¡Soy el último hombre!” “¡Seguiré siéndolo hasta el fin!

(E, Ionesco. Rinoceronte. Madrid, Alianza, 1982 pp: 126 y 128-131)

PREGUNTAS PARA LA REFLEXION, RESPONDE.

- 1.- ¿Cuál es el contexto del diálogo? Describe la situación que se plantea.
- 2.- ¿Qué pide Juan a Berenguer?
- 3.- ¿Qué significa transformarse en un rinoceronte?
- 4.- ¿Qué es lo que finalmente sostiene Berenguer?